

Preparación
Preparación
Preparación

VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 24 de julio de 1937

Núm 216

Que las unidades de nuestro Ejército, al atacar al enemigo, tengan la seguridad de destruirlo

HA llegado el momento de demostrar que, en apoyo de nuestra razón, poseemos una fuerza capaz de imponerla. No podemos, contra un enemigo bárbaro, esgrimir razonamientos que él no quiere, ni puede, ni sabe rebatir. Son las armas las que hablan, y hemos de hacerlas valer, como supremo argumento, en la lucha que el pueblo español sostiene por su independencia.

La experiencia nos ha enseñado a desconfiar del valor del derecho por sí solo. Los que nada quieren saber de justicia, ni de equidad, ni de humanitarismo, necesitan sentir en sus carnes el fuego de la metralla o el frío de las bayonetas para convencerse de la inutilidad de sus esfuerzos. Toda discusión es inútil frente a los adoradores de la fuerza, siervos del éxito, esclavos de los dominadores. Para reducirlos a la razón es preciso acudir a la fuerza. Se cumple la sentencia popular de que "el loco, por la pena es cuerdo".

Para los traidores y sus cómplices mercenarios, la generosidad es miedo, y el respeto, debilidad.

Por ello, cada uno de nuestros soldados debe proponerse alcanzar el pleno dominio de las armas que el pueblo ha puesto en sus manos para que le defiendan. El combatiente ha de considerar cuestión de honor el lograr la perfección técnica que ha de proporcionarle el triunfo. Que cada proyectil dé en el blanco; que todo fusil, todo cañón, toda ametralladora, sean instrumentos de victoria en esta contienda, de cuyo resultado depende la suerte del proletariado español.

Necesitamos que nuestro Ejército, al atacar al conglomerado de traidores de dentro e invasores italogermánicos, lo haga con la seguridad absoluta de arrollarlos, de destruir sus líneas, de dismantelar sus reductos... Necesitamos aplastar al fascismo de manera tan rotunda y definitiva que jamás pueda retoñar en nuestro país.

Si alguien cree que estamos en una lucha episódica, sin trascendencia, incurre en un gravísimo error, en una equivocación funesta. De esta lucha ha de salir la vida o la muerte para

Cada soldado ha de ser un vencedor

la clase trabajadora. Si fuéramos vencidos, el pueblo laborioso se vería sometido, quién sabe por cuántos años, al más desenfrenado de los despotismos. Nuestros adversarios se ensañarían con nosotros y retornarían, acrecentados por el afán de venganza, los tormentos de la trágica represión de octubre.

Estamos en momentos decisivos.

Logremos la victoria o preparémonos a ser tratados como bestias de carga. Veamos el ejemplo de otros pueblos, sometidos durante años a la vesania criminal de Hitler y de Mussolini. Ahora podemos, queremos y debemos evitar seguir su suerte. Podemos, porque hemos logrado forjar el instrumento eficaz de la victoria: un Ejército regular potente, bien provis-

to, bien organizado, dotado de una disciplina férrea. Queremos, porque defendemos nuestro pan, nuestra vida, nuestra felicidad y el porvenir de nuestros hijos. Debemos, porque en los campos españoles no se decide sólo la suerte del proletariado hispano; depende de nuestra victoria la libertad de nuestros hermanos de otros países, sometidos a la tiranía del fascismo internacional o seriamente amenazados por él.

Y para cumplir esa misión que la Historia nos ha encomendado, es absolutamente preciso, imprescindible, que nuestros combatientes sean soldados perfectos, disciplinados y eficaces y que unan a su entusiasmo y su heroísmo la preparación militar capaz de destruir para siempre, en nuestros campos de batalla, al fascismo que pretende esclavizar al mundo.

TRABAJO DE NUESTRAS BRIGADAS

En la 18 brigada mixta se han pronunciado, en la última semana, diecisiete charlas, sobre diversos temas culturales, técnicos y políticos.

Los donativos recogidos hasta la fecha, son los siguientes:

Para el Socorro Rojo Internacional, 5.834 pesetas.

Para ayuda al Gobierno, 13.

Para la enfermería, 675.

Para libros del Grupo, 675.

Para altavoz del III Cuerpo de Ejército, 11.500.

Estamos de acuerdo con "Ofensiva", que nos ha proporcionado estos datos. Efectivamente, el trabajo políticsocultural del combatiente ha disminuido esta semana. Pero, además, hacemos notar una deficiencia, que debe corregirse inmediatamente: la irrisoria cantidad recaudada para ayudar al Gobierno. Esto no debe repetirse, porque es injusto y deprimente.



ELEMENTOS DE ARTE MILITAR

LOS EXPLOSIVOS EL ALGODON POLVORA

A pesar de ser el algodón pólvora uno de los explosivos más conocidos y uno de los más perfectos por sus condiciones de estabilidad, muchos combatientes seguramente ignoran que está hecho a base del inofensivo algodón en rama, empleado para infinidad de usos domésticos, y que, sometido a las manipulaciones que vamos a explicar, se convierte en fuerza enorme, capaz de enviar desde la simple bala de fusil a la granada de grueso calibre a grandes distancias.

Antes de tratar de la transformación del algodón en rama en algodón pólvora, hagamos un poco de historia. En el año 1838, un químico francés, llamado Pelouze, hizo notar que, el papel, las filaturas de algodón y el lino podían convertirse en explosivo si se trataban con ácido azótico.

Su descubrimiento no pasó del estado de prueba hasta ocho años después, que Schoenbein, químico, anunció que había descubierto el medio de convertir el algodón ordinario en algodón pólvora.

Las primeras experiencias tuvieron un resultado desastroso, y, según los comunicados oficiales de la época, "los gases tenían tan poca fuerza que se habían escapado por el orificio de toma de fuego sin conseguir mover la bala".

No se desanimó el químico por esto, y poco después conseguía hacer pruebas de tiro de cañón, primero en el arsenal de Ludwigsburgo, a presencia de los técnicos de aquel tiempo, y después en Stuttgart, ante el mismo rey. Estas experiencias se vieron coronadas por el éxito y empezaron a nacer apasionados por el "algodón de tirar", que pronto apareció en el mercado con diferentes nombres: fulmicotón, celulosa nitrada, etc.

Hecha esta pequeña historia de su descubrimiento, veamos los procesos por que atraviesa el algodón en rama para convertirse en explosivo.

La primera operación que hay que hacer es despojarlo de todo cuerpo extraño y esponjarlo. A continuación se desengrasa, sumergiéndolo en una solución hirviendo de potasa cáustica, y se completa esto lavándolo repetidas veces con agua pura.

Limpio y desengrasado, el algodón queda convertido en explosivo merced a un simple baño de ácido nítrico puro o de una mezcla de una parte de ácido azótico y dos de ácido sulfúrico, pero sin las garantías necesarias para su manipulación, que se consiguen mediante otra operación que se denomina palpación, y que consiste en cortarlo en delgaditas partículas que lo convierten completamente en pulpa. Esta pulpa se seca y se plomagina con grafito, resultando esa pólvora de laminillas brillantes que todos habéis visto y que constituye la carga de los cartuchos.

Bien poca cosa se necesita, como habéis visto, para obtener de una materia absolutamente inofensiva un explosivo de enorme potencialidad, que ligeramente humedecido pueda cortarse y romperse sin más precauciones que si se tratara de un trozo de madera.

El combate defensivo LA DIVISION ORGANICA

El comandante de la división tiene el deber de conservar a todo trance la parte de posición de resistencia cuya defensa le ha sido confiada, empleando y combinando con tal fin los diversos elementos que constituyen su gran unidad. Por ser la división el escalón en que se efectúa la combinación de fuegos de infantería y artillería, desempeña el papel más importante en el desarrollo de la batalla defensiva.

El comandante de la división perfecciona de manera definitiva el trazado de la posición de resistencia dentro de su sector, fijando con todo detalle el límite de retaguardia de la misma y el trazado de su límite exterior o línea principal de resistencia. Para ello es indispensable que se sitúe en el terreno, lo recorra y estudie

Minas militares DEFINICIONES

Minas.—Recibe el nombre de "carga", toda cantidad de explosivo destinado a producir efectos destructores. Si la carga está situada subterráneamente o en el espesor de una mampostería, se llama "cámara de mina". "Mina" u "hornillo" es el conjunto de una cámara con su carga correspondiente.

Por extensión, se llaman también "minas" al conjunto de los trabajos realizados para el establecimiento de los hornillos.

Contraminas.—Son los trabajos de mina ejecutados para la defensa subterránea de una obra de fortificación.

Cuando los hornillos están distribuidos metódicamente en una red de comunicaciones preparadas desde el tiempo de paz, reciben el nombre de "sistema de contraminas".

Comunicaciones subterráneas.—El acceso a las cámaras de mina se verifica por comunicaciones subterráneas o interiores, que reciben los siguientes nombres:

"Pozos", cuando son verticales.

"Galerías", cuando son horizontales o poco inclinadas. Las galerías de pocas dimensiones se llaman "ramales".

En los sistemas de contraminas, los pozos que se emplean para facilitar la construcción se rellenan terminada ésta.

"Escuchas" son las comunicaciones principales que van dirigidas al exterior de una obra. "Transversales" son las comunicaciones que unen diversas "escuchas" entre sí.

En la realización de un trabajo de mina, pozo o galería, la punta del trabajo toma el nombre de "ataque".

Las granadas de mano en la ofensiva

Las granadas de mano, utilizadas por la infantería por ser fácilmente transportables y por poderse utilizar para efectos a distancias medias, tienen una doble finalidad y, por tanto, una doble forma de empleo, según se utilicen en el ataque o en la defensa.

La granada de mano Laffite es la que más se emplea en la ofensiva por su radio de acción reducido, que permite ser lanzada al descubierto durante la misma marcha, ya que el soldado lanzador queda fuera de su alcance, pudiendo utilizarse también en los avances por trincheras o zanjas que no posean abrigos en que resguardarse.

El soldado puede lanzar la granada en el avance, de pie, si es campo descubierto, y rodilla o cuerpo a tierra si avanza utilizando obstáculos naturales.

En la preparación del asalto juegan un papel fundamental los bombarderos, que deberán acercarse al enemigo deslizándose hasta hallarse a una distancia en que éste se halle a tiro de sus granadas. Una vez en posición favorable, deben arrojar dos o tres granadas cada uno, para facilitar así el que, tras la última, se lancen todos los hombres de la primera ola del asalto.

En los casos en que el enemigo dificulte el avance, deberán ir los granaderos en cabeza, en guerrilla, lanzando granadas para formar una barrera.

Si se avanza paso a paso, por trincheras, hay que evitar los agrupamientos de granaderos, que deberán ir precedidos por un escuadrón y escoltados por un grupo de municionadores avanzando, destruyendo los obstáculos para obligar a los defensores a retirarse. Deberán ir protegidos por fusil ametrallador, para evitar los ataques del enemigo y, sobre todo, los proveedores de granadas que éste pueda tener.

Si en el camino se encuentran ramales laterales, es preciso vigilarlos y reconocerlos, lanzar algunas granadas y, finalmente, obstruirlos con sacos terreros, dejando dos o tres granaderos de vigilancia.

minuciosamente, con el fin de que dicha determinación responda a la necesidad inexcusable de crear una barrera de fuegos continua y densa delante de la posición de resistencia y otras de proporciones limitadas en el interior de la misma, como refuerzo de lugares débiles. Podrá en cuanto reciba las instrucciones necesarias señalar sobre el plano unos primeros lugares donde se sitúen, desde luego, sus tropas con carácter provisional, con el fin de resistir un ataque inesperado del enemigo, e inmediatamente se trasladará al sector, acompañado, cuando menos, de su jefe de Estado Mayor, y de los comandantes de Infantería, Artillería e Ingenieros para efectuar el reconocimiento de aquél, con el fin indicado, así como para determinar los demás extremos que han de figurar en su decisión, que traducirá en un plan de defensa, inspirado en las reglas generales siguientes:

a) **Trazado de la posición.**—La línea principal de resistencia se fijará de manera que el terreno situado delante de ella quede batido eficazmente por fuegos de infantería, que formen una barrera continua suficientemente densa y lo más profunda posible, y procurando, a la vez, que la posición esté protegida en lo posible de las vistas del enemigo, para evitar sea objeto de un tiro eficaz de su artillería, el cual destruiría probablemente una gran parte de los elementos dedicados a la constitución de la barrera de fuegos. En caso de incompatibilidad entre ambas condiciones, se sacrificará sin vacilar la seguridad a la eficacia de los fuegos, especialmente si se trata de una batalla de encuentro en que el enemigo no dispondrá generalmente del tiempo preciso para acumular el material y municiones de artillería necesario para destruir fácilmente las líneas de la infantería propia. Deberá procurarse asimismo que no haya frente a la línea de resistencia y a poca distancia de ella, bosques, caseríos u otros accidentes que faciliten la aproximación a cubierto del adversario; por el contrario, se pro-



curará englobarlos dentro de la posición por cuanto disimulan los movimientos de las tropas en el interior de la misma.

b) **Repartición de las tropas de Infantería.**—Se determinará el número de batallones de la línea de combate en razón de las características del terreno; cuando éste es despejado, con buenos campos de tiro, la dotación podrá ser aproximadamente de un batallón por kilómetro de frente.

Las unidades se disponen generalmente en profundidad, unas al lado de otras, para facilitar el mando de las mismas; las zonas correspondientes a los regimientos reciben el nombre de subsectores.

PICOTAZOS

De "A B C", de Sevilla:

"Burgos.--La presidencia de la Junta Técnica del Estado ha dictado una orden, disponiendo que todas las personas y entidades que fuesen deudoras al Tesoro público por conceptos distintos a los de contribución, harán sus pagos dentro del plazo de veinte días."

Veinte días para liquidar las "deudas" al Tesoro "por conceptos distintos a los de contribución". Es decir--porque ya conocemos el lenguaje hipócrita del fascismo--, por multas, por castigos pecuniarios, impuestos con el más liviano pretexto. Les hace falta dinero y quieren sacarlo a toda costa.

Reparemos en este párrafo: "La Administración utilizará los medios adecuados que nos lo quieren sacar. Pues para eso cubrílos". Más exacto sería decir: "para inventarlos".

Y lo que dirán los contribuyentes: "Así, que nos hacemos del fascismo para quedarnos con todo el dinero y ahora resulta que nos lo quieren sacar. Pues para eso bien estábamos con la República, que si quiera a ella se le defraudaba siempre en los pagos."

De "Arriba España", de Pamplona: "Nuestro compromiso a exigir se devolvía al campo gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad, necesita para convertirse en realidad la constitución de un poderoso sindicato agrario, organizado jerárquicamente."

Todo el mundo sabe los esfuerzos hechos por la República para librar al campo de las plagas: usura y caciquismo, que pueden reducirse a una: absolutismo económico.

Pues bien, a cada intento del régimen en ese sentido, respondían las derechas con una labor criminalmente entorpecedora. Y era lógico. En los caciques, en los usureros, en los falsos sindicatos agrícolas, estaba el fortín de los privilegios. ¿Cómo lo iban a entregar los que de ellos vivían? Ahora nos vienen con todas esas cantilenas de devolver al campo lo que absorbe impropriadamente la ciudad, de quitar los intermediarios, de la equitativa distribución de beneficios, etc., etc. Una añagaza más. Combatieron a la República, porque,

jella, sí, perseguía la extinción de esos males. ¡Es que, espontáneamente, harán los fascistas lo que nunca quisieron hacer a ningún precio!

Afortunadamente, el pueblo conoce bien a sus verdugos y no se dejará engañar. Los siglos de esclavitud no se liquidan con palabras que quieren ser hábiles, sino con nosotros las anhelamos y las implantaremos.

El bloqueo de la España republicana

PARIS.--El Comité Central del Partido Comunista se ha reunido esta mañana en Montreuil-sous-Bois, bajo la presidencia del senador Cachin.

Duclos leyó un informe sobre la situación política, y expuso los resultados apreciables obtenidos por el Frente Popular. Atacó a las potencias del dinero, que prosiguen sus maniobras contra el crédito público, y afirmó, una vez más, la lealtad y el apoyo del Partido Comunista al Gobierno Chautemps, aunque poniendo, sin embargo, de relieve la injusticia y la ineficacia de las medidas financieras adoptadas por el actual Ministerio.

Refiriéndose a la guerra en España, Duclos denunció la política de No Intervención, que ha conducido a la ocupación, por Hitler, del Marruecos español y de las Baleares por Mussolini. Terminó diciendo: "Hay que terminar con el bloqueo de la España republicana, la cual tiene derecho a abastecerse de armas y municiones."

En el curso de su intervención, Duclos justificó la acción defensiva de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas contra los agentes de la Gestapo. Después de proclamar la necesidad de una estrecha colaboración entre las dos Internacionales, el orador se declaró partidario resuelto de la unidad.

Duclos saludó a las organizaciones afiliadas al Frente Popular: socialistas, radicales, C. G. T., Liga de los Derechos del Hombre. "Nuestro partido--dijo--es la esperanza del pueblo de Francia, esperanza que no será decepcionada. ¡Viva una Francia libre, fuerte y feliz, como quieren y harán los comunistas!"

El orador fué muy aplaudido. Florimond Bonté leyó una moción de homenaje al heroísmo del pueblo español. A mediodía se levantó la sesión. (Fabra.)

SANIDAD EN LA GUERRA

Limpieza de la boca

La limpieza de la boca tiene una importancia extraordinaria. La cavidad bucal no solamente sirve para la masticación, sino que contribuye también, de un modo directo, al buen funcionamiento de las vías respiratorias, que tanto significan para la vida del hombre.

La boca siempre está expuesta a sufrir infecciones microbianas. Estas pueden producirse mediante dos modos distintos: por intromisión de microbios exteriores, o por el desarrollo de los que se encuentran siempre en ella. Estos microbios viven utilizando los restos alimenticios. Su actividad queda neutralizada por la acción química de la saliva; pero si no es completa la limpieza salivar, se desarrollan los microbios y pueden producir molestias y trastornos.

Por todo ello, es conveniente, en primer lugar, respirar por la nariz y no por la boca, porque la mucosa nasal está mejor defendida contra la entrada de miasmas.

En segundo término, conservaremos completamente limpia la boca, y haremos lo necesario para no dejar permanecer en ningún punto los residuos alimenticios, cuya fermentación estimula y favorece los efectos virulentos de algunos microbios.

La limpieza de la boca debe hacerse con un cepillo y uno de los preparados que se utilizan para tal efecto. Claro está que, en campaña, no siempre se encuentra a mano ni el cepillo ni el dentífrico.

Cuando esto ocurre, debemos procurar, por lo menos, que desaparezcan los restos de alimentos que quedan en los intersticios de los dientes. Junto con esta práctica, hay que enjuagarse la boca con agua varias veces después de cada comida. Si tenemos a nuestra disposición un paño limpio, frotemos suavemente los dientes, con objeto de que el lavado sea más perfecto y eficaz.

La higiene en el Ejército

Las dos misiones que definen la Sanidad militar son la conservación y la recuperación de los efectivos.

Hoy nos ocuparemos de la primera, por ser, generalmente, la más olvidada, a pesar de ser la más importante para todo Ejército bien organizado.

La historia de estas grandes tragedias que conocemos con el nombre de guerra va casi siempre unida a la de las grandes epidemias. Una gran parte, quizá la mayor, de bajas en tiempo de guerra ha sido motivada por enfermedades. Es muy corriente el desenvolvimiento de epidemias por la falta de higiene, unas veces debido a dificultades, que hay que allanar, y otras a descuidos, a los que en nuestro Ejército se puso coto desde el primer instante.

Pero conviene insistir una y más veces, para que llegue a convencimiento de todos, la trascendental importancia de la higiene en el Ejército.

El papel más importante en este aspecto lo desempeña el médico, ayudado

por el practicante y cuerpo de enfermeros. La enorme trascendencia que tienen estos servicios no ha sido valorada hasta que en nuestro Ejército se han montado los servicios debidamente. Es indudable que la culpa de este desconocimiento no era de los soldados, sino de los mandos, que no supieron darle todo el real que merecía, imponiendo la obligatoriedad de funciones a los que las ejercían de una manera vaga e irresponsable.

Hoy, aparte de que se cubren todas las obligaciones, se hace ver al soldado el alcance de estas medidas por medio de charlas, que consiguen el convencimiento, y ningún soldado del Ejército popular desconoce que, desde la más simple medida de higiene individual hasta los medios profilácticos de vacunación, son indispensables y comprenden la constante labor de los mandos para conseguir la conservación de sus efectivos, con tan valiosa cooperación científica, como es la del médico y sus auxiliares, practicantes y enfermeros.

PELIGROS DEL ANALFABETISMO



(De "Victoria", órgano de la 65 brigada mixta.)

Incapaces para reñir batallas con nuestros héroes del aire, los aviadores facciosos bombardean poblaciones indefensas de nuestra retaguardia

Soldados del pueblo: ¡Hay que aplastar a los asesinos de mujeres, niños y ancianos!



¡Por aquí ha pasado el fascismo!

Nuevos pueblos destruidos. Hogares deshechos por la metralla fascista. Aniquilamiento de seres humanos que estuvieron siempre al margen de la guerra. Escuelas reducidas a escombros. Casas de salud incendiadas. Ancianos que enloquecen. Mujeres que vieron morir al hijo de sus entrañas y sienten un odio infinito al invasor...



nuestros nervios y estremecidas nuestras carnes por la gran tragedia, viene a nosotros el escepticismo. ¿En qué consiste el Derecho internacional? ¿Cuál es la misión de la Sociedad de Naciones, del Comité de No Intervención, que se decían encargados de proteger la paz del mundo y salvaguardar los destinos de los pueblos libres?...

¡Por aquí ha pasado el fascismo! Suena a pueblos alejados del frente, a pueblos tranquilos dedicados al trabajo creador, ardiendo por los cuatro costados. Suena a niños y mujeres ametrallados por aviones que descienden a pocos metros del suelo para efectuar su criminal obra de muerte.

Estamos de acuerdo: para los aviadores españoles y extranjeros de Franco, sin honor, sin dignidad y sin alma, es misión más sencilla que combatir en el cielo de Madrid con nuestros cazas, la de agredir sin riesgos pueblos indefensos, en los cuales no cabe perseguir objetivo militar alguno.

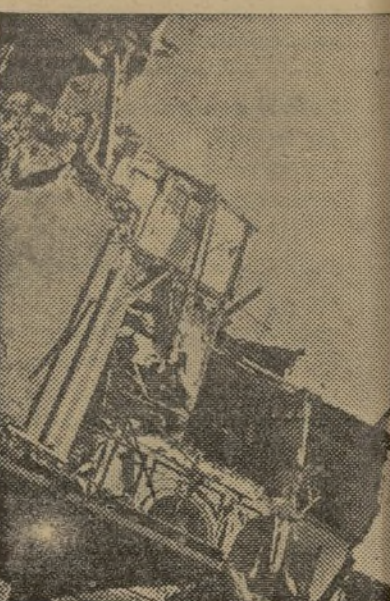
Colmenar Viejo: un objetivo

Colmenar Viejo es un pueblo de la provincia de Madrid. Está apartado de los



frentes. Sus habitantes pacíficos, se dedican a las tareas agrícolas. Intensifican la producción. Forman brigadas de choque. Trabajan incansablemente horas extraordinarias. Cumplen, en fin, su deber de españoles y antifascistas.

Ayer fué Mataró, laboriosa ciudad catalana. Fué también en Madrid, Barcelona, Valencia, en tantos y tantos pueblos de la



En Quintanar de la Orden ha sucedido lo propio. Es un pueblo agrícola. Han destruido la cosecha. Cuatrocientas bombas arrojaron los fascistas en el espacio de cuatro horas.

La Escuela, la Inclusa y el Asilo

En Guadalajara existía, en un mismo cuerpo de edificio, una Escuela, una Inclusa y un Asilo. Era un triple objetivo para los enemigos de la paz. En la Inclusa había unos 460 niños. En el Asilo, 250 personas, entre inútiles, niños anormales, ciegos y enfermos.

Ardieron las tres instituciones. No fueron las bombas incendiarias ni las explosivas. Los aviones de bombardeo desahucaban sin cesar, y aprovechando las

retaguardia, lejanos del fuego y ocupados en sus misiones específicas.

Hoy le ha correspondido la suerte a Colmenar Viejo. En Colmenar Viejo hay buenos campos agrícolas; existen mujeres y niños. Es un pueblo sencillo, que vive su vida independiente y propia.

¿Para qué más detalles? Un pueblo en estas condiciones, apartado de las zonas de guerra, es un magnífico objetivo para los "salvadores" de España.

Allí han ido los aviones. Han incendiado las mieses, producto del trabajo del vecindario; han demolido gran número de casas. Y luego, para completar el salvajismo, han ametrallado a las mujeres y niños que, despavoridos, huían a campo traviesa.

Cincuenta muertos y más de cien heridos: buen balance para los señoritos facciosos.

llamas de los incendios, ametrallaban a los que no cabían en los refugios.

Allí, en la Inclusa, cuando los niños y las mujeres, horrorizados bajo el bombardeo brutal, corrían de un lado para otro, presas del pánico y de la sorpresa, un hombre del pueblo, el director, supo oponer al salvajismo fascista su sereno heroísmo, su alto concepto del deber, su irreductible noción de la responsabilidad.

Con un valor que todos los combatientes han de admirar, ese hombre acudió a salvar a sus hermanos indefensos. Febrilmente, con la ansiedad de quien ve sufrir a seres a quienes quiere, dirigió las operaciones de salvamento. Recorrió, una por una, todas las dependencias. No se dio punto de reposo hasta que, tanto los niños y mujeres acogidas en la Inclusa como los enfermos del hospital contiguo, estuvieron a salvo en los refugios.

Una y otra vez comprobó que nadie quedaba expuesto a la metralla de los piratas del aire. Nadie... mas que él. Cuando regresaba de su inspección, ya cumplido el sublime deber de solidaridad, este hombre heroico murió sepultado por una nave, derrumbada por una bomba. Su cambio como lo que era: como un camarada valeroso, digno y leal.

Los "caballeros del aire"

Pues bien; a esos asesinos de seres indefensos, incendiarios de cosechas, cobardes sembradores de la muerte en nuestra retaguardia, que no se atreven a sostener la lucha frente a frente contra nuestros aviadores, les llaman los "pe-



ridistas" facciosos nada menos que "caballeros del aire"

No puede extrañarnos este calificativo; en la España negra, en la que mantuvo esclavizados a los obreros, explotándolos ignominiosamente; en la que dominaban los "señoritos", los terratenientes y los aristócratas, se denominaba "caballero" a todos los rufianes de la alta sociedad y a los militares que, contra todo derecho y escarneciendo a los vencidos, saqueaban los aduanares marroquíes y violaban a las mujeres indígenas, dilapidando en francachelas el dinero que robaban de las arcas del Tesoro público.

¡"Caballeros del aire" a los que, a favor de las sombras de la noche, vuelan sobre poblaciones pacíficas de nuestra retaguardia y descargan su mortífera carga allí donde no hay hombres del pueblo para defender a los seres inermes!

Odio y dolor produce esa conducta salvaje y canalla. Y también vergüenza; vergüenza de que haya hombres capaces de tanta indignidad, de tanta infamia...



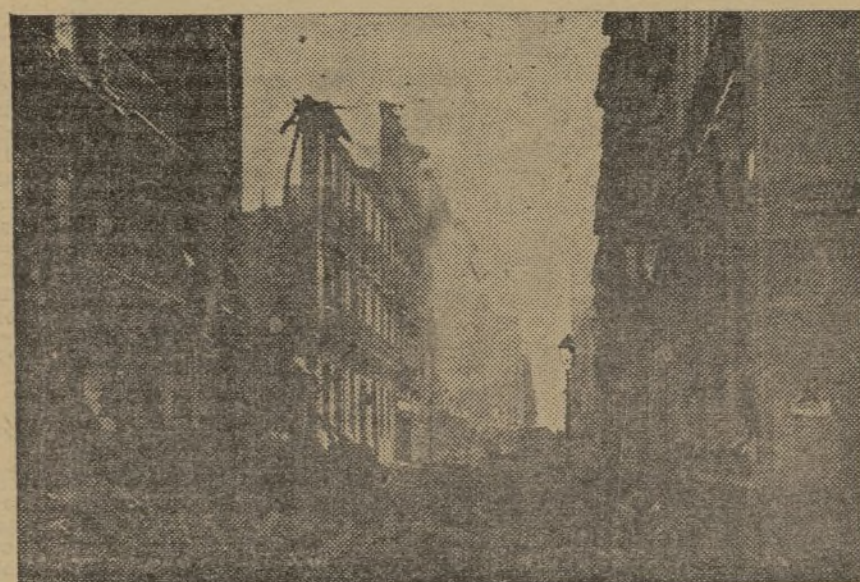
Vengamos a nuestros muertos

Es igual. Los mercenarios que destruyen nuestros campos, que incendian nuestras aldeas, que ametrallan a nuestros her-

manos, no obtendrán otro fruto que su miserable e indigna soldada, un dinero manchado de sangre inocente, el dinero maldito de los asesinos a sueldo. No puede anidar en nuestros pechos la sensiblería. Cuanto más crímenes cometa el enemigo, mayor debe ser nuestro odio hacia él. Odio que debe traducirse en heroísmo, en audacia, en disciplina, en voluntad de vencer. ¡En alto nuestra moral combativa! Aumentando nuestros conocimientos técnicos, cuidando de nuestras armas y obedeciendo a nuestros jefes, el triunfo será nuestro, aplastaremos a los



enemigos de la civilización, y de las ruinas producidas por el enemigo, sabremos levantar, entre las bayonetas victoriosas de nuestros soldados y el trabajo de los proletarios, la España nueva, libre y fuerte, que estamos forjando con nuestra abnegación y sacrificio.



El deporte adaptado a la guerra

En el nuevo y poderoso Ejército, al cual pertenecemos, y que poco a poco, con el esfuerzo de todos, se va modelando, hay cuestiones verdaderamente importantes que no ocupan el lugar que merecen. Una de ellas el deporte, bien entendido, pues se pueden hacer dos clasificaciones: una, la que nos puede favorecer bastante a todos los militares, incluidos jefes y oficiales, y la otra, la que nos puede perjudicar muchísimo, dada la brusquedad de los mismos.

En este artículo solamente trataré de las que nos beneficiarían si las practicásemos metódicamente, como el atletismo en todas sus fases y distintas especialidades, como las carreras de velocidad (100, 200 y 400 metros), las de medio fondo (1.500 y 3.000 metros), y las de vallas y obstáculos. Lanzamientos, como la jabalina, el peso, el disco y la barra castellana, saltos de longitud y altura. Y ahora vamos a concretar por qué y para qué nos beneficiarían.

Las carreras de velocidad y medio fondo, en un momento dado, teniendo una rapidez bastante aceptable, obtendríamos un elevado tanto por ciento de movilidad a nuestro favor.

Las de vallas y obstáculos nos favorecerían mucho en un avance para saltar cercas, arroyos, alambradas, etc., sin interrumpir la marcha ni tener necesidad de poner piedras, ni prestarnos ayuda unos compañeros a otros, lo cual siempre retrasa el llegar al objetivo que el mando nos señala.

Las vallas para encontrarnos en condiciones de poder transportar con más facilidad todos los obstáculos que en la guerra se oponen a un avance, como parapetos, trincheras, etc.

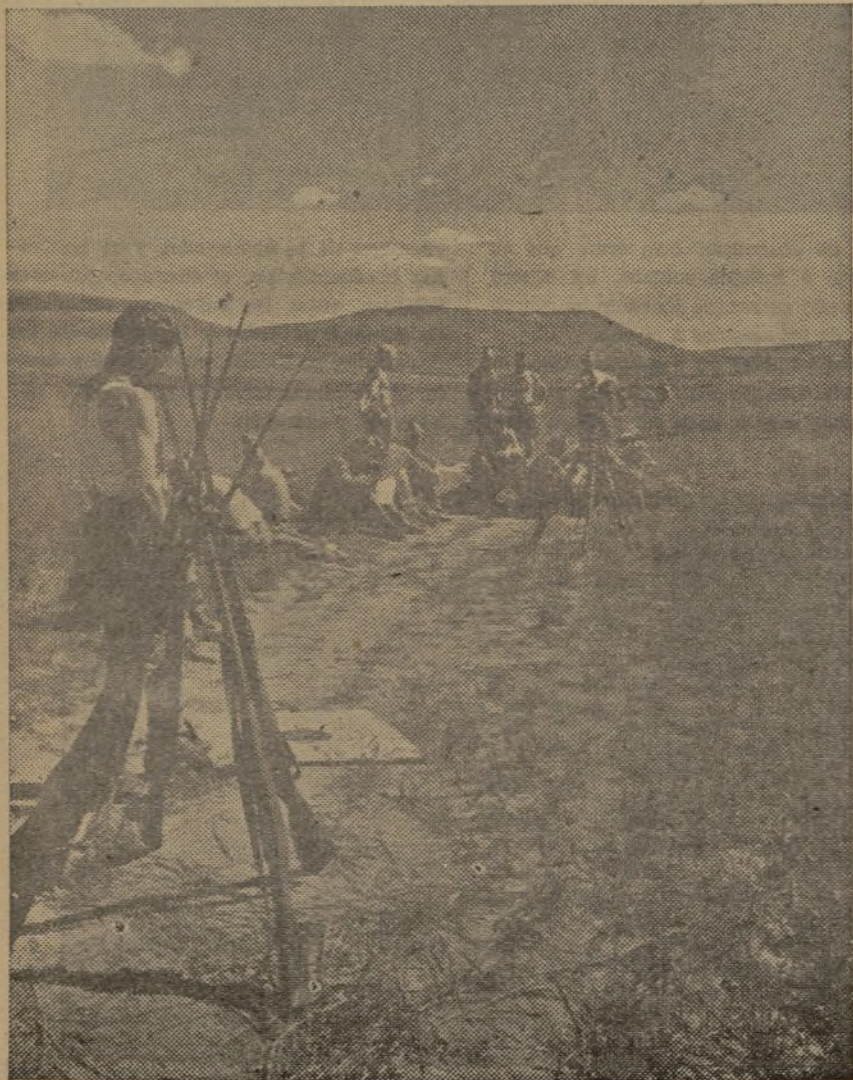
Y los lanzamientos, todos supongo yo que sabremos para qué nos sirven, puesto que tenemos que usar las bombas de mano muy a menudo en la guerra, y de esta manera no dolerían los brazos y músculos después de haber cumplido nuestro cometido, por curar que fuese el esfuerzo realizado.

Como introducción de los deportes anteriormente expuestos, está la gimnasia sueca, pues ésta consigue, por medio de ejercicios bajo un método determinado, ir preparando los músculos para esfuerzos superiores; claro que la gimnasia no es sólo este su objetivo, pues también los ejercicios que tienden a su buen funcionamiento del sistema respiratorio ocupan un lugar preeminente.

¿De qué le serviría al atleta llegar a conseguir un colosal desarrollo muscular, si antes, o al menos simultáneamente, no consigue el control de una buena respiración?

Pongamos todos algo de nuestra parte, y así llevaremos a cabo la consigna que sobre este particular lanzó nuestro Comisariado de Guerra, consiguiendo de esta manera el desarrollo físico de todos los antifascistas que luchamos en el Ejército del pueblo. Ejército este aun en formación, procurando darle la mayor potencialidad posible para aplastar a nuestro enemigo.

HURTADO



A los compañeros campesinos

La guerra, desatada por el fascismo internacional, os hizo abandonar vuestros hogares para empuñar las armas.

Vivíais en el campo en la mayor miseria, con jornales de hambre, con faenas agotadoras de sol a sol y, encima, la imposición, la persecución de la Guardia civil, dictada por el cacique cuando no aceptabais las condiciones que os imponían.

Todos los males que sufrís actualmente, se los debéis al fascismo. El os ha oprimido toda la vida y hubiera querido la continuación de las cosas en la misma situación. Habéis trabajado como negros, para otros; habéis hecho que vuestro sudor enriquezca las arcas de los señoritos pueblerinos; habéis visto reinar la injusticia y la opresión a vuestro alrededor, hasta el momento en que los trabajadores se alzaron en armas para liquidar esa pesadilla odiosa. Esto se ha terminado, y para siempre. La tierra, esa tierra regada con el sudor de vuestro trabajo, no volverá a ser objeto de lucro, no servirá para enriquecer a unos pocos. Es vuestra, porque la habéis regado con la mejor semilla, con

vuestros sufrimientos. Y es vuestra, porque sois los que la trabajáis, los que aportan a ella más valor los que la hacen, verdaderamente, valiosa: el trabajo.

¡Adelante, campesinos! Acordaos, en los momentos de combate, que lucháis contra los que os explotaron, contra los que mandaron apalearos, contra los que quitaron el pan a vosotros y también a vuestros hijos. Esa tierra de explotación, en la cual fuisteis esclavos, es ahora una promesa de felicidad, era de libertad y de trabajo. Se arrancaron de ella las malas hierbas del cacique y del capitalismo.

Camaradas campesinos: la tierra es vuestra, porque sois los que la trabajáis.

A. P. BARAHONA

ROMANCERO DE GUERRA CIVIL

Un año de guerra

Mes de julio, diecinueve, unos generales necios, como en el siglo pasado, se sublevan contra el pueblo.

La República, matrona de Libertad, Paz, Derecho, para hacerles justicia ha sublimado su gesto.

Unos bravos milicianos, con espíritu guerrero, remembrando viejas gestas, marchan con el pecho abierto.

Su ímpetu arrollador es el coraje señero que tiene todo español cuando defiende el Derecho.

Los generales cobardes, vendidos al extranjero, sobre la tierra querida implantan fascismo negro.

Crueldad. Toda la gama de una guerra cruel, de aceros, con tanques, con aviones, con crímenes. Sin respeto para mujeres y ancianos y los niños indefensos.

La República española forma numeroso Ejército, potente, fuerte, brioso, animoso, ágil y diestro.

Se libran recias batallas en Madrid, heroico, inmenso, y siempre sale triunfante el miliciano del pueblo.

El diecinueve de julio las antorchas se encendieron para mostrar ante el mundo tu valor justo, sereno, porque cuanto más hollado por el bárbaro extranjero, más gallardo, más altivo y más sublime es tu gesto.

José Rodríguez Sanjuán
Valencia, 19 de julio de 1937.

Ministerio de Defensa Nacional

CARTERA MILITAR DE IDENTIDAD

Circular. Excmo. Sr.: Para poder suministrar con las debidas garantías la cartera militar de identidad al personal con derecho a ella, he resuelto que las solicitudes de dicho documento se efectúen mediante duplicadas relaciones por cada brigada mixta, en las que se especificará el empleo, fecha de concesión de éste y escala. Tales relaciones deberán ser firmadas por los jefes de brigada y por los comisarios políticos de ellas, remitiéndolas directamente a la Subsecretaría del Ejército de Tierra.

Para el personal no encuadrado en brigadas, las relaciones deberán ser firmadas por los jefes de Cuerpo y comisario político; para el de cuarteles generales por los jefes de Estado Mayor, y para el de la Administración central, por el jefe de la Sección de Personal de dicha Subsecretaría.

El importe de las carteras deberá remitirse directamente al oficial pagador de este Ministerio, en Madrid, consignándose en las antedichas relaciones el número y fecha del giro.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. — Valencia, 17 de julio de 1937. — Prieto.

Correspondencia

Se desean noticias de:

Antonio Villalba Lczano, Antonio Vallejo Muesa, Antonio Fernández Ruiz, Salvador Vega Jiménez, Felipe Estrada Cosano, Manuel Alba Ruiz, José Plaza Canajo, Cristóbal Plaza Gálvez.

Diego Plaza Gálvez, Antonio León Jurado, Tomás Avila Morales, Antonio Banderá García, Fernando Sánchez Benítez, Mario Bellido Infante, Lorenzo Rueda Romero, Antonio Laguna Fernández, José Villanueva Trujillo.

La contestación a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84. Valencia.

La generosidad de nuestros soldados

Una de las virtudes más preciosas que hoy deben ser fomentadas es la de la solidaridad. Todos los días tenemos nuevas pruebas de ella y de cómo la sienten verdaderamente nuestros soldados. Ahora, un grupo que pertenece a la 106 brigada, tercer batallón, tercera compañía, envía, en concepto de donativo al Socorro Rojo Internacional, la cantidad de noventa pesetas. Son dignos de mención estos actos, para provocar el noble estímulo en la generosidad.

Origen y significación de la agresión japonesa a China

El Japón hace en Oriente lo que Alemania e Italia en Occidente. Y ya se sabe también que lo que se busca por todos estos Gobiernos es hacer la guerra a la U. R. S. S. Claramente lo ha expresado el imperialismo japonés en sus peticiones al Gobierno chino de Nankin. Primero: el control estratégico, por parte del Japón, de la China del Norte hasta el río Amarillo, con objeto de garantizarse en caso de conflicto con la U. R. S. S. Y segundo: que Nankin admita el máximo de control económico, con objeto de que el Japón obtenga una parte de las materias existentes en la región y un mercado para la industria japonesa.

La China no está dispuesta a dejarse arrebatar una pulgada más de terreno. Allí se levanta cada día más pujante un movimiento patriótico, también de defensa nacional, contra los propósitos invasores e imperialistas del Japón. Hace ya tiempo que este proceso comenzó. Ahora se creía llegado el momento de continuarlo coincidiendo con la ofensiva del fascismo occidental contra las democracias.

El Japón está dominado por una camarilla militarista representante del más feroz feudalismo y del régimen de castas más brutal que hoy perdura. Educa a sus multitudes en las privaciones más tremendas. Les inculca la idea racista también de que la raza japonesa está llamada a desempeñar en Oriente el papel predominante.

Esta agresión responde a un plan general, de acuerdo con los fascistas europeos, y en el que no está ausente el acuerdo militar germanojaponés. Es por creer llegado el momento de ayudar a los Estados totalitarios, con el propósito de aplastar la revolución de nuestro país. De este modo, se inquieta a Inglaterra y Francia por el peligro de Oriente y les deja las manos libres para que consumen los crímenes en Europa.

Hay una incógnita: ¿Qué hará Norteamérica? Los Estados Unidos, en efecto, poseen grandes intereses en China. Desde luego, China es presa de los grandes imperialismos europeos y americanos. El capital financiero de todos los países de rapiña tiene allí sus intereses bien lucrativos. Especialmente, los Estados Unidos. Para éstos, la expansión del Japón a la China constituye el peligro de verse privados de su actual hegemonía en el Pacífico, con pérdida de las naturales vías principales de comunicación con sus mercados.

Ya dijimos que Alemania no es extraña al asunto. Existe un vasto acuerdo relativo a la explotación común de China del Norte, y este plan tiene por condición el ensanchamiento del territorio chino dominado por el Japón. He aquí la razón de la incursión japonesa al sur de la Gran Murallada, la razón de la provocación ante Pekín. También aquí el Japón y Alemania preparan la guerra.

Pero hay que tener en cuenta los procesos que acompañan a este intento. Son tres, simultáneos: primero, el extraordinario crecimiento de la potencia de la Unión Soviética. Segundo, la unión de los 400 millones de almas del pueblo chino en un frente único nacional antifascista, de lo que se deriva un aumento rápido de la fuerza de China. Tercero, el desarrollo del movimiento antifascista del Japón mismo. Todos y cada uno de estos elementos se oponen a los propósitos de la camarilla fascista japonesa y sirven a la causa de la paz.

Cada vez se ve más claro que los fascismos conducen a la guerra. En efecto, esta agresión japonesa no sería posible si el Japón no estuviera dominado por una minoría reducidísima de ambiciosos que para nada tienen en cuenta los intereses del pueblo. Así, últimamente, se celebran unas elecciones, donde el 85 por 100 del censo se pronuncia contra la política de guerra y fascismo. A pesar de lo cual, la mentira de la propaganda fascista, haciendo creer que el Japón se halla amenazado en el exterior, permite desarrollar una política en la cual el árbitro supremo es el ministro de la Guerra de un Gobierno donde los partidos populares no están representados. En el Japón, los antifascistas no han unido todavía sus fuerzas. Ni siquiera existe la unidad dentro de la clase obrera. Esto es lo que hace más difícil la solución pacífica de los problemas que el imperialismo japonés plantea.

Un concurso organizado por el Ministerio de Instrucción pública, para enaltecer la gesta heroica del pueblo español

Ilmo. Sr.: Con el fin de recompensar las iniciativas personales y estimular en general la producción musical relacionada con la gesta heroica que el pueblo español sostiene por sus libertades,

Este Ministerio, de acuerdo con el Consejo Central de la Música y a propuesta de la Dirección general de Bellas Artes, convoca un amplio concurso con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Se premiarán, en la forma que se determina más abajo, aquellas canciones de guerra, canciones satíricas, himnos, marchas, cantos a los héroes del pueblo, a nuestro Ejército popular, a las Brigadas internacionales, a la Marina, a la Aviación, etc., relacionadas con nuestra lucha contra la facción y la invasión extranjera, y que mejor acierten a exaltarla.

Segunda. Se efectuará una selección, cuyo número no se limita, entre todas las obras que se presenten, por una Comisión del Consejo Central de la Música.

Tercera. Las obras seleccionadas serán editadas en notación impresa. El autor de cada obra, o grupo de autores en colaboración, percibirá un premio de mil pesetas y quedarán siempre a su favor los derechos de autor.

Cuarta. Estas obras seleccionadas serán intensamente difundidas entre los

combatientes y el pueblo antifascista, para lo cual se usarán todos los medios al alcance de este Ministerio, en colaboración con el Comisariado de Guerra, por medio de la Radio, bandas militares de nuestras brigadas, etc.

Quinta. El plazo de admisión para este concurso finalizará el día 30 de agosto del presente año. La Comisión hará las propuestas dentro de la primera quincena del mes de septiembre.

Inmediatamente se procederá a la edición de las obras, para su difusión.

Sexto. Las obras deberán ser inéditas, estar compuestas para voz o voces y piano, para voz o voces y banda, o para coro a voces solas. Las obras para voz o voces y banda deberán ir acompañadas de la correspondiente reducción para piano.

Séptimo. A este concurso no podrán



Trabajos de los comisarios

BRIGADA MIXTA NUM. 28

Prensa.—Cuenta esta brigada con un periódico impreso titulado "Stajanov", con una tirada semanal de 2.500 ejemplares. El primer número salió a luz el 27 de marzo, con 3.000 ejemplares de cuatro páginas. El segundo número constaba de seis páginas, y el tercero y sucesivos hasta la fecha, de ocho páginas, sin que se haya interrumpido su publicación ninguna semana.

De la acogida que ha tenido el periódico entre nuestros soldados, basta decir que en una semana en que el periódico retrasó su salida dos días no cesaron los soldados de reclamarlo a los comisarios. El periódico, según manifiesta la tropa, es muy de su agrado, y tienen tal interés por colaborar en él, que han tenido que intervenir los comisarios para orientar la confección de artículos con destino a los periódicos murales, pues preferían entregar sus trabajos para la publicación en el periódico de la brigada.

La dirección del periódico está formada por el comisario de la brigada, dos comisarios de batallón, tres delegados de compañía y cinco soldados, quienes revisan los trabajos, los arreglan y, por último, proyectan la confección definitiva del periódico.

Periódicos murales.—La brigada cuenta con numerosos periódicos murales, todos ellos semanarios, orientados por los delegados de las compañías, según instrucciones directas del comisario de la brigada. Su detalle, por batallones, es el siguiente:

concurrir más que españoles y también aquellos extranjeros que luchan o hayan luchado al lado del pueblo español en defensa de sus libertades.

Las obras deberán remitirse al Consejo Central de la Música (Ministerio de Instrucción pública y Sanidad, en Valencia), bajo lema.

Valencia, 20 de julio de 1937.—P. D. W. Rocés.

Primer batallón: "Sierra Libre", "Orientación", "Venceremos", "Ejército Popular" y "Chaparrán".

Segundo batallón: "Antonio Coll", "Cultura y Guerra", "Juventud Triunfante", "Trabajo" y "Adelante".

Tercer batallón: "Kommunisten", "Ejemplos", "Cultura", "Ecos de la M. A. I.", "Elevación" y "Amanecer".

Cuarto batallón: "Cultura", "Kommunisten", "Victoria", "Pasaremos" y "Ofensiva".

Quinto batallón (en formación: sólo existen dos compañías): "Opinión" y "Ofensiva".

En la brigada existen, por tanto, 23 periódicos murales, algunos de ellos muy notables, con profusión de dibujos, realizados por los propios soldados.

Agitación en las unidades.—El trabajo político que se lleva a cabo por el comisario de la brigada es muy intenso, aprovechando la inactividad del frente que se ocupa. Se celebran numerosos actos, en los que hacen uso de la palabra los soldados bien preparados por los comisarios.

En cuanto a los comisarios, organizan charlas diarias con arreglo a ciclos de conferencias previamente estudiadas y discutidas en las asambleas semanales en que acostumbran a reunirse el comisario de la brigada con los de batallón, compañía y delegados políticos. Los mencionados actos, para que no resulten áridos y los escuchen nuestros soldados, son amenizados con rondallas y grupos seleccionados, que entonan canciones revolucionarias, los que también actúan cuando se está realizando la instrucción militar; todo ello produce en los soldados una exaltación tal, que, sin darse cuenta, les impele a realizar los ejercicios con la máxima bizafría.

Trabajo cultural.—En todos los batallones existe un maestro de la F. T. E., el cual es auxiliado por soldados que poseen el título de maestros, o, en su defecto, tienen una cultura suficiente para desarrollar una labor pedagógica.

El mismo carácter de la guerra, el carácter de nuestro Ejército, el carácter de nuestra lucha, nos imponían, como un deber inexcusable, el que al lado del mando militar hubiera un mando político que tuviera toda esta triple labor de educar militarmente, de ayudar al mando militar a educar militarmente; de educar políticamente y de educar culturalmente a los hombres que acudían a filas

(JOSE LAIN, subcomisario general de Guerra.)

La No Intervención representa la intervención efectiva

La verdadera "no intervención" hubiera consistido en que los Gobiernos extranjeros no hubieran tenido por qué enterarse ni intervenir en los asuntos interiores de España. Y como se trataba al principio de una insurrección militar en la que no tenía que entender más que el Gobierno español, y como había tratado por los cuales esos Gobiernos extranjeros estaban obligados a vendernos armas, lo mismo en caso de conflicto interior que en tiempos de paz, la verdadera "no intervención" hubiera consistido en que se hubieran cumplido esos compromisos sin meterse en más averiguaciones. Pues de lo contrario ya estábamos en la intervención.

Como dijo Jiménez de Asúa: "Nosotros aceptamos al principio esa monstruosidad jurídica como algo irremediable, a condición de que fuese rapidísima y eficaz."

En efecto, si hubiera sido completa la "no intervención", estaba asegurado nuestro rápido triunfo. Pero ya sabemos lo que ocurría con los países fascistas.

Por eso, lo que corresponde es la plena libertad comercial. Y ya se va abriendo paso esto al ver que nada basta para contentar, a pesar de todas las claudicaciones, las apetencias fascistas, especialmente ahora las italianas, que son las que se oponen más concretamente a Inglaterra. En Inglaterra, especialmente, la que se halla interesada en mantener la situación en esta atmósfera de vaguedades, dilaciones y moratorias. En vano las fuerzas de la oposición inglesa exhortan al Gobierno a que abandone este juego vacilante, en el que cada día la Gran Bretaña pierde nuevas posiciones. El rearme inglés sigue su camino y veremos cuándo le interesa decir: "Basta ya."

Ya se conoce que las obstrucciones de los Gobiernos fascistas es porque Franco, según creen ellos, ha emprendido una ofensiva en el frente de Madrid y esperan a ver si se rompen nuestras líneas. No hay esperanza para ellos de que así suceda. Pero ésta es la creencia de los dictadores, cuyas maniobras estaban destinadas a ganar tiempo.

Ya lo dice claramente un periódico inglés: "Si los dictadores persistieran en la hipocresía y no se mostraran dispuestos a llamar a los "voluntarios", la Gran Bretaña no debería vacilar. Tendría que lavarse las manos y restituir al Gobierno legal español el derecho a comprar armas donde pueda."

FRENTE DE TERUEL

A LA JUVENTUD COMBATIENTE

Como joven luchador me dirijo a todos los que componen el Ejército popular, que con tanto heroísmo está aplastando a las mesnadas del fascismo internacional. Y lo hago por medio del diario de los soldados, VANGUARDIA, que tan acertadamente edita el Comisariado general de Guerra.

En sus páginas encuentran los soldados una educación de guerra que es necesaria a todos los combatientes, porque no tenemos que olvidar que la juventud que componemos el potente y disciplinado Ejército popular, éramos trabajadores que, empujados por un ideal antifascista y viendo a España en peligro, abandonamos las fábricas, campos y talleres para coger el fusil y salvar a España de la amenaza fascista que ya había puesto sus garras en nuestro suelo, sin que los trabajadores nos diéramos cuenta del peligro que nos amenazaba.

Triunfaremos, porque aquí, en las trincheras, estamos la juventud antifascista.

Noticias de la 17 brigada

Aprovechando unos días de permiso, los soldados de esta Brigada cultivaron en varias ocasiones su educación física.

Para ello, celebraron varios partidos de fútbol, entre los equipos formados por los oficiales y soldados del Estado Mayor, contra el grupo de Caballería afecto al 67 batallón, y este batallón contra el 65.

También tuvo lugar un encuentro entre el equipo local y los muchachos de Caballería.

España tiene derecho al comercio libre y a que se cumplan los compromisos comerciales con ella contráidos

NOTICIARIO INTERNACIONAL DEL DIA

La nueva farsa alemana

PARIS.—Como se sabe, a pesar del mentís del Gobierno francés, la Prensa alemana sostiene que 800 hombres de la Legión Extranjera francesa iban a ser enviados a España, desde Marsella.

Lo que dice la Prensa alemana

BERLIN.—La Prensa alemana, después de algunos días de silencio, vuelve a afirmar que Francia viola sistemáticamente sus compromisos de la No Intervención en España.

El conflicto chinojaponés

SHANGHAI.—Las autoridades militares japonesas de Shanghai opinan que la retirada de las fuerzas chinas de Lu Ku Chiao es un "movimiento estratégico para ganar tiempo".

Declaran que la 37 División del 29 Ejército es un instrumento en manos de Nankin.

En los círculos militares se añade que el envío a Pao Ting, capital del Hopei, de considerables refuerzos, integrados por el 30 y el 40 Ejército, al mando de los generales Sun Lieng Chung y Lung Ping Sun, viola el acuerdo de 1935. (Fabra.)

Familiares de los soldados alemanes enviados a Franco protestan públicamente

DARMSTADT.—Varios centenares de parientes de los soldados alemanes enviados a España por fuerza se han manifestado violentamente en esta capital.

La Policía intervino, usando la fuerza y deteniendo a cuarenta manifestantes. (Fabra.)

Comentarios de la Prensa extranjera

En "Le Petit Parisien" dice Bourgués:

"Es increíble que las agencias y periódicos alemanes de carácter oficial hayan adoptado, lanzado y, sobre todo, mantenido esta historia, a pesar del mentís francés. Ella es completamente descortés, por no decir inamistoso, y choca con lo declarado recientemente por Hitler a nuestro embajador de que las polémicas de Prensa no envenenarían en adelante las relaciones entre ambos países. Es probable que, con la fuerza de su derecho, el Gobierno francés envíe a Berlín una protesta adecuada a la gravedad del incidente."

Madame Tabouis dice en "L'Oeuvre":

"El Gobierno francés no puede admitir que cuando desmiente oficialmente una noticia tan falsa, el Gobierno alemán se limite a publicar tal mentís. En vista de ello, el Quai d'Orsay ha encargado a Francois Poncet que proteste cerca de von Neurath."

En cuanto a Italia, el Quai d'Orsay no tiene motivos para estar más satisfecho. Desde hace varios días ningún ciudadano italiano puede ya pasar a Francia. Las mismas autoridades italianas reconocen que aconsejan a los italianos que no vayan a Francia."

"Le Populaire" escribe:

"La campaña de mentiras tiende únicamente a apoyar la ofensiva de Grandi en Londres contra el plan británico. Berlín y Roma buscan un pretexto para enmascarar su real intervención en masa en España y para trastocar el orden de ejecución del plan."

La mayoría de los redactores diplomáticos, excepto el del "Times", se muestran pesimistas sobre las probabilidades de las ideas emitidas hasta ahora para encontrar una fórmula que permita salir del actual callejón sin salida.

El "Times" dice:

"Todavía no ha podido ser fijada ninguna fecha para la próxima reunión del Subcomité de No Intervención, pero el Gobierno británico examina actualmente un nuevo método que permitiría salir de la situación actual, y que tendría el mérito de poner fin a un artificial estado de cosas. Las profundas divergencias que puedan existir entre las potencias se ocultan tras la discusión sobre la cuestión de forma."

El "Daily Express" escribe:

"La espada decidirá." El periódico hace observar que las dos grandes potencias totalitarias y Portugal hacen obstrucción porque Franco ha emprendido una ofensiva en el frente de Madrid y esperan a ver si son rotas las líneas gubernamentales. "Tal es la esperanza y la creencia de los dictadores, cuyas maniobras están destinadas a ganar tiempo."

El "News Chronicle" opina que es completamente necesario no descartar la cuestión de la retirada de los voluntarios, clave de todo el plan. "Habiéndose quitado Grandi el antifaz, ha vuelto a la profesión de fe de Mussolini: "Italia no puede permanecer neutral." Hasta ahora, los dictadores habían adoptado la política de aceptar todas las cláusulas que les eran favorables y oponerse testarudamente a todo lo que no les gusta. Estos procedimientos no conducirán nunca a un acuerdo. Si los dictadores persistieran en la hipocresía y no se mostraran dispuestos a llamar a los voluntarios, la Gran Bretaña no debería vacilar. Tendría que lavarse las manos y restituir al Gobierno legal español el derecho de comprar armas donde pueda." (Fabra.)

Solo les faltan mineros que trabajen

LONDRES.—El corresponsal del "Daily Telegraph" en Bilbao comunica a su periódico lo siguiente:

"Los propietarios de las minas de hierro conferenciaron ayer con el Comité nombrado por los rebeldes para solucionar la situación de las minas de Bilbao. En la reunión se acordó la reapertura de las minas y el restablecimiento del trabajo a la mayor brevedad posible."

El mayor obstáculo que se les presenta a los facciosos es la carencia absoluta de trabajadores, que, enrolados en el Ejército de la República, luchan en las líneas del frente vasco.

Todavía es prematuro—añade el citado corresponsal—conocer la solución que han de dar al conflicto, que preocupa hondamente a todos los interesados en la explotación de las minas de hierro de la cuenca vasca."

Así es que, por ahora, tendrá que resignarse Hitler a no recibir el hierro español.